

UNIVERSIDAD DE CHILE  
ESCUELA DE PERIODISMO  
MEMORIA DE TITULO  
PROFESOR GUIA: ROBERTO HERNANDEZ P.

## DESENCANTO JUVENIL EN LA POLÍTICA A DIEZ AÑOS DEL PLEBISCITO



INTEGRANTES:

Alejandro Ahumada R.

Cristian Cifuentes R.

Para todos los lulajas y ricotes,  
pero en especial a  
Luismi y Negro por su aguante.

Los Autores.

**C**omúnmente se dice que la justicia tarda pero llega.

El 16 de octubre de 1998 será recordado por los chilenos como un hito histórico.

El ex dictador Augusto Pinochet fue detenido en Londres mientras se encontraba hospitalizado en The Clinic, acusado de genocidio, tortura y crímenes de lesa humanidad. Este hecho, originado en el pedido de extradición formulado por el juez español Baltazar Garzón al gobierno británico, creó la esperanza internacional de justicia después que no se concretara en Chile durante ocho años de democracia condicionada.

Este hecho, sorprendente para todo el mundo, provocó en Chile el resurgimiento de muchas discusiones, contradicciones, tutelajes e hipocresías de un sistema político. La basura que se encontraba bajo la alfombra apareció cuando se encontraba más escondida. La transición volvió a cuestionarse como algo real y, por consecuencia, los gobiernos de la Concertación han sido objeto de críticas por su papel durante ocho años de gobierno.

Simplemente surgió lo que existía, pero nadie quería nombrar ni ver, de los años de nuestra “incomprendida transición”. Ese gran anhelo llamado reconciliación se convirtió en una simple utopía que había sido formulada por algunos. Enseguida surgieron los fantasmas y los miedos. Se habló de polarización, de democracia en peligro y autodeterminación de la justicia, entre otras frases.

Esta crisis obliga a pensar más a fondo la democracia chilena. A ella se la define como el poder del pueblo para definir su gobierno. Es decir, gracias al voto, la gente tiene la potestad de definir a sus representantes. Sin embargo, en nuestro país existen instituciones que impiden una adecuada representatividad: un sistema electoral que favorece a la minoría conservadora y la operación de enclaves autoritarios estipulados en la Constitución.

Cuestionamientos y situaciones que de pronto nos obligan a volver la mirada hacia nuestra historia pasada más próxima. La pregunta resulta casi ingenua, ¿qué pasó en estos ocho

años?. ¿Dónde se extravió aquella relación, que en algún momento, vinculó estrechamente a los ciudadanos con la actividad pública?.

Más allá de las protestas de pinochetistas y las celebraciones de izquierda, es un hecho que el interés político no despierta sino con temas que recuerdan antagonismos de los ochenta.

A estas altura hablar del desinterés de los jóvenes por la ‘cosa pública’ nos parece una afirmación liviana e irresponsable. Aproximarse al fenómeno de la apatía juvenil es un ejercicio inagotable que requiere en principio de una detenida revisión de los hechos que han configurado el escenario actual. Que obliga, además, a conocer la opinión de quienes tuvieron, o tienen, alguna injerencia en el fenómeno, recabar datos estadísticos y comparar abstencionismos electorarios en América y Europa, entre muchos otros.

“La elección es tuya” rezaba el eslogan con que el gobierno de Eduardo Frei promovió la inscripción de los jóvenes en los registros electorales. La campaña fracasó. Sirvió de leitmotiv para elevar la voz respecto al futuro democrático y cuestionamientos acerca de las finalidades de la política.

¿Cuales son los alcances de la apatía? ¿Qué llevó a los jóvenes a marginarse paulatinamente del debate público? ¿Qué pasó con la alegría que compartieron en el plebiscito del '88?.....

# ANHELO LLAMADO DEMOCRACIA

El pasado 5 de octubre se conmemoraron diez años de la victoria del No en el plebiscito de 1988. A través de una simple raya que trazaron un poco más de 7 millones de electores Chile volvió al régimen democrático, es decir, a elegir mediante el voto popular sus autoridades.

Atrás quedarían 17 años de dictadura militar que dejaba un saldo positivo en materia macroeconómica pero un lamentable retroceso en el área social y de derechos humanos. Es por ello que la mayoría de la población confió y votó por la vuelta a la democracia.

Bajo el lema de “La Alegría ya viene”, el conglomerado de partidos opositores al régimen de Augusto Pinochet entusiasmaron a la gente para acabar con él. Fue ahí donde los jóvenes surgieron como una voz importante en un marco represivo.

Todo había comenzado en 1983, cuando irrumpió “el pueblo actor”<sup>1</sup>, como lo define Garretón, en la escena política del mundo social y popular avasallado, reprimido y desarticulado por la dictadura militar, pero en silencioso proceso de recomposición en esos años.

La crisis económica fue clave para el surgimiento de rabia contra el régimen. El ‘sujeto que protesta’ inicialmente estuvo formado por esta conjunción de clases medias y populares, pero progresivamente su núcleo principal fue el ‘pueblo joven’: sectores juveniles en los barrios y poblaciones marginales. Se trató de un proceso de radicalización ‘visceral’ de quienes habían sido particularmente humillados y frustrados por un régimen que les había

---

<sup>1</sup> Garretón, M.A. 1985.

negado toda posibilidad de expresión y de realización en sus vidas. Más de la mitad de los jóvenes que entonces tenían 18 años participó en marchas.

“La dinámica de las protestas privilegió el autoreconocimiento de un sujeto que toma conciencia de sí y que no quiere entregar a nadie su representación. Junto a este núcleo, a veces confundido con él y otras veces en tensión, se hicieron presente sectores más organizadamente politizados y, éstos sí, radicalizados ideológicamente”, señala Garretón en su ensayo “El Régimen Militar en la Encrucijada”.

En 1984 cuando las protestas masivas aumentaron, la nueva generación participó como grupo de choque. Luego al momento de efectuarse la campaña para el plebiscito, se movilizó y participó en los distintos actos.

La oposición civil ganó el plebiscito, pero eso no significó el fin del modelo de Pinochet. En los meses siguientes a aquel 5 de octubre y antes de las elecciones presidenciales, la Democracia Cristiana y el Partido Socialista mantuvieron conversaciones con el régimen para planificar la “transición”, los cuales aceptaron los términos que impuso el régimen militar: la policía secreta y los militares quedarían protegidos por la amnistía; y el arcaico y pro-militar sistema judicial se mantendría intacto. El presupuesto militar sería autónomo e intocable. Y, el nuevo presidente electo, no podría remover a ningún jefe de las fuerzas armadas durante ocho años.

La transición chilena fue la única en América Latina donde los militares salieron del poder casi de forma intacta. La demanda que Pinochet abandonara el Ejército, expresada por quienes celebraron en las calles el resultado del plebiscito, nunca tuvo eco en los civiles que tomaron el poder.

Para algunos sectores de la Concertación esta situación les fue frustrante ya que existía esperanza de cambios radicales. “Podimos haber derrotado a Pinochet en 1983 y otra vez el

'88, pero lamentablemente mi propio partido negoció la democracia con él”, señaló en una oportunidad el senador Jorge Lavandero al diario norteamericano “The Nation”.

Los ocho años que han transcurrido de gobierno civil han sido lo que algunos llaman un tiempo de “excesivo realismo”. Y como parte de este juego, los socialistas se han movido de una posición de expectativa a una de complicidad como co-administrador de la economía neoliberal más rígidamente ortodoxa del hemisferio.

Desde aquel histórico 5 de octubre han transcurrido diez años y la situación no es la misma. Hoy en día, la juventud es reticente a la política. Su participación en las elecciones ha mermado, no cree en los políticos y gran parte se margina del sistema.

# HITOS HISTORICOS DE LOS ULTIMOS DIEZ AÑOS

## **El último informe**

El informe Rettig constituía el gran acto de expiación de culpas del gobierno de Aylwin. En el año '89 numerosas noticias daban cuenta de un sinnúmero de hallazgos de cadáveres anónimos. Las cavilaciones del presidente terminan cuando repara en un documento redactado por José Zalaquett para la comisión de derechos humanos del programa presidencial en 1989 "El título III Opción general de preferir el conocimiento de la verdad por sobre la aplicación de sanciones penales".

Con la oposición del CAS quien evitó (entre otras medidas) que la comisión pareciera representativa, lo que devino en el inmediato rechazo de personalidades como Francisco Bulnes (RN) Ricardo Rivadeneira (RN), Guillermo Pumpin (UDI), la comisión terminó de configurarse con la aceptación del destacado jurista Raúl Rettig, la asistente social Mónica Jiménez (cercana a la DC), la abogada Laura Novoa, además de Jaime Castillo Velasco, el historiador Gonzalo Vial y el constitucionalista José Luis Cea.

El decreto presidencial que creó la comisión fue enviado la tarde del 24 de Abril hacia la Contraloría para su toma de razón. La respuesta del organismo estatal se dilató hasta el 9 de mayo. En el intertanto el presidente de la comisión Raúl Rettig se reúne con los comandantes en jefe de la FACH y de Carabineros (quienes se mostraron dispuestos a colaborar). Sin embargo, es con la Armada y el Ejército donde encuentra sus mayores obstáculos. El almirante Martínez Busch le encarga encarecidamente que se entreviste con el auditor general, Mario Duvauchelle; mientras que Jorge Ballerino, a nombre del Ejército, recibe la visita del longevo jurista en sus oficina de Bandera 52.

El anuncio de la creación de la comisión provocó un profundo e irrevocable malestar en la Agrupación de Familiares de Detenidos Desaparecidos (AFDD) ninguno de los nombres que ellas habían aprobado estaba en la nómina. De la investigación se excluían los exiliados, los perseguidos y las víctimas de torturas sin fines mortales. Según Tomás Moulian “La labor de la comisión tiene dos grandes vacíos: sus investigaciones no desembocan en una instancia judicial y no comprenden damnificados por torturas prolongadas y prisión abusiva....se consagró, a través de una liturgia, la instalación del eufemismo como respuesta a los crímenes. Se oficializó el desvanecimiento en el colectivo de la respuesta individual...”.

Los seis meses que funcionó la comisión –con otros tres de prórroga- fueron febriles. Los 68 funcionarios que trabajaron en las oficinas de Arturo Prat 334 lo hicieron con la convicción de estar realizando una labor histórica. La incapacidad de citar a declarar a personas e instituciones se vio recompensada por la colaboración de la Vicaría de la Solidaridad y agrupaciones de derechos humanos. El informe final –que contenía el detalle de 2298 personas desaparecidas- fue entregado en una emotiva ceremonia el 8 de febrero a Aylwin. De vuelta de sus vacaciones, el 4 de marzo, el presidente presentó al país el que se conocería como Informe Rettig. En aquella ocasión, con lágrimas en los ojos, Aylwin pidió “perdón a los familiares de las víctimas”.

### **¿Quién Paga?**

El caso de los ‘pinocheques’ vino a sellar un mes recargado de problemas. El almuerzo en el Club de La Unión, el incidente entre el Ministro de Educación, Ricardo Lagos, y un cadete del ejército, el veto de ascenso al Alto Mando del brigadier general Carlos Parera y de Ramón Castro Ivanovic, entre otros.

En ese intrincado contexto surgen los tres cheques que el ejército pagó a Augusto Pinochet Hiriart por la compra de Valmoval.

Ballerino negocia la salida de Pinochet con el ministro Rojas, luego de dos tensas reuniones el acuerdo fracasa al pedir fecha para el retiro. De ahí en adelante -a las 19:00 hrs- comienzan los primeros rumores de movimientos en los ejército. En el congreso el entonces presidente del Senado, Gabriel Valdés, recibe las primeras confirmaciones de parte del ex-general Sinclair

Gabriel Valdés, José Antonio Viera-Gallo, Enrique Krauss, Edgardo Boeninger, Patricio Rojas y Enrique Correa, se reúnen en la casa de Aylwin. La tensa noche se termina a las dos de la madrugada con una escueta declaración que afirmaba que todo había sido un ejercicio de alistamiento y enlace, técnicamente un grado menos que el acuartelamiento.

El caso de los cheques se resume detalladamente en 'La Historia Oculta de la Transición'. En aquel texto se afirma que la venta al ejército de Valmoval (fábrica especializada en armamentos) se originó en la idea de Luis Valdivieso, Luis Moreno y Juan Valderrama cuando deciden crear una empresa de fusiles copiando pieza por pieza el arma.

Valenzuela viaja a Alemania a profundizar sus conocimientos pero el proyecto igual fracasa (de los 3.300 sólo consiguen hacer 100 fusiles y 32 de ellos son rechazados). En 1988 su mayor acreedor -el ejército- con una deuda de 400 millones de pesos solicita su quiebra.

Ésa empresa fue comprada por Augusto Pinochet Hiriart, representante de PSP, (Proyectos Integrados a la Producción) que tenía dos socios más. un compañero de la Universidad, Fernando Le Roy ( ambos estudiantes de metalurgia) y Juan Fernández un antiguo profesor (que tenía una participación mínima del 1% en la sociedad).

La empresa pareció reflotar gracias a un generoso crédito otorgado por la CORFO de 1 millón 475 dólares (en el original destinados a un proyecto minero) a PSP. Los primeros

La empresa pareció reflotar gracias a un generoso crédito otorgado por la CORFO de 1 millón 475 dólares (en el original destinados a un proyecto minero) a PSP. Los primeros intentos de venta estuvieron relacionados con el ex oficial de la Armada Erwin Jaeger Karl. La imposibilidad de este para conseguir el millón de dólares que avalaba el Ejército, hizo entrar en terreno a Pinochet Hiriart como representante

“El 7 de septiembre, mientras transcurría el último plazo dado a Jaeger, el comandante en jefe autorizó a la Dirección de Logística para firmar un convenio secreto con PSP. El papel se suscribió el mismo día, y estableció que PSP cedería el 49% de sus acciones luego del traspaso de VALMOVAL. Al siguiente, el brigadier Luis Arangua, presidente de la junta de acreedores de Valmoval, anunció en nombre del Ejército que se desechaba la oferta de Jaeger”.<sup>2</sup>

El 13 de septiembre el Banco del Estado autoriza un préstamo por 338 millones de pesos a PSP. En mayo del año siguiente la CORFO compra el préstamo al Banco del Estado y queda como única acreedora. Como el Ejército no podía participar en sociedades anónimas el 19 de junio promulga una ley que creó el Comando de Industria Militar e Ingeniería (CIMM). El CIMM entonces formó parte del PSP con el 49% estipulado. El traspaso demoró el tiempo necesario como para que Pinochet Hiriart comprara uno de los principales terrenos (que el mismo le había vendido) y creara una nueva empresa SP junto a su amigo Le Roy.

El director de CIMM, brigadier general Fernando Hormazábal, había desaconsejado la compra de Valmoval, sin embargo, desconocía que aquella empresa estaba en plena etapa

---

<sup>2</sup> Revista Hoy N° 1076 1998 La Historia Oculta Del Régimen Militar Por Ascanio Cavallo.

de saneamiento. En la espera recibe la orden de compra del restante 51% de PSP. He aquí el detalle que detonaría la crisis. Los cheques (por valor de 971 millones de pesos), que recibiría día más tarde, estaban a nombre del hijo del comandante del Ejército....

Pinochet Hiriart cobró los cheques, y canceló el 8% correspondiente a Valdivieso. Le Roy y Fernández, los dueños legales de PSP, no recibieron nada. El proceso se selló el 8 de mayo del '89 cuando la CORFO cedió gratuitamente la deuda de PSP al Ejército.

Conocido el caso y configurada la comisión de investigación la situación terminó por inquietar al Comité Asesor Superior (CAS). Ballerino y Correa acuerdan una reunión entre el general Pinochet y el presidente Patricio Aylwin. La reunión del 18 de Diciembre fracasa. La supuesta negociación de la salida de Pinochet –mencionada en la citas previas de Ballerino-Correa y Jarpa-Aylwin- esta vez no es ni siquiera tratada. Enterados de la situación el secretario general y el mayor general director del CAS se telefonan y buscan un desesperado acercamiento. En el intertanto Aylwin acepta los argumentos del Ministro Rojas y decide conducir las negociaciones por el conducto regular. Las conversaciones entre Ballerino y Patricio Rojas no son nada amables. El ministro de defensa pretende poner fecha de término a la conducción de Pinochet. Ante ese obstáculo insalvable Ballerino se retira de la oficina del ministro, confundido y exaltado. Los primeros movimientos se registran a las 19:00 horas en el Ministerio del Interior de Enrique Krauss. Las investigaciones que surgieron en la comisión de defensa del Congreso, murieron con el peso latente del pequeño ejercicio. Las negociaciones entre Ballerino y Correa terminaron anulando cualquier envalentonada de Espina, Schaulsson y Felipe Valenzuela.

## **Nace un mártir**

El asesinato de Jaime Guzmán la tarde del 1 de Abril de 1991 remueve hasta el pánico a cada miembro del gobierno. Esa tarde a la salida del Campus Oriente de la Universidad Católica un grupo del Frente Patriótico Manuel Rodríguez (FPMR) acaba con la vida de uno de los principales ideólogos de la dictadura militar.

Guzmán previno el peligro poco antes de salir de la casa de estudios. Por eso llamó a su chofer Luis Fuentes para que lo acompañase al auto. Sin embargo, “El Negro” Ricardo Palma Salamanca y Ramiro Escobar Poblete “Emilio” advierten el movimiento y esperan al senador en el semáforo de la esquina Diagonal Oriente con Chile-España. Es Emilio el que dispara tres veces en contra del senador. Instintivamente Fuentes arranca con el cuerpo malherido de Guzmán hacia la sede de la UDI. En la casa de calle Suecia es Pablo Longueira, Pedro Páez y Juan Díaz quienes lo trasladan hasta el Hospital Militar. El senador agoniza durante el resto del día. A las 21:30 horas Guzmán moría.

Las primeras reacciones fueron automáticas. Mientras el ministro del Interior Enrique Krauss y el de defensa, Patricio Rojas, presentaban su renuncia –que no fue cursada- el presidente llamó al Consejo de Seguridad Nacional.

El resultado de aquella reunión fue la decisión intransable de combatir cualquier grupo terrorista. El gran vacío de poder operativo que evidenciaba en ese tema el Ministerio del Interior motivó a muchos –en especial a sectores cercanos a las esferas castrenses- a pedir asesoría a los militares. El mismo Pinochet sugirió la idea a Aylwin quien en definitiva rechazó la intromisión de los militares en ámbitos de la seguridad pública. Aylwin decide entonces la creación de un Consejo Coordinador de Seguridad que traerá más de algún problema más adelante...

En tanto la UDI y su campaña “Yo estoy con Jaime Guzmán” le reportó más de un dividendo político. La apertura de inscripciones aumentó a cinco mil sus militantes, además

se unieron a sus filas el senador Beltrán Urenda, el ex ministro del Trabajo de Pinochet Guillermo Arthur, el ex candidato a la presidencia Hernán Büchi, José Piñera y Hernán Larraín. Sus críticas a la gestión gubernamental le valieron un gran respaldo de la opinión pública. Sin embargo, no fue el gobierno el mayor perjudicado. El Informe Rettig fue implacablemente silenciado con el asesinato de Guzmán. La encuesta CEP-ADIMARK reflejaba la clara despreocupación en que cayó el informe. Las preocupaciones de la ciudadanía se inclinaban a los temas de la seguridad pública. Una preocupación que adquirirá gran relevancia en la agenda de los próximos años.

### **¿Dónde está Cristián?**

El 9 de septiembre cuatro jóvenes siguen sigilosamente a Cristián Edwards, hijo del propietario de El Mercurio S.A.P, Agustín Edwards. En esa noche el solitario Edwards es abordado y reducido rápidamente por el comando frentista.

La noticia es conocida por Enrique Krauss sólo dos días después. Una orden de no informar y la intervención de un comité compuesto por Agustín Edwards, Juan Pablo Illanes y Enrique Montero llevan adelante las negociaciones. El comité es asesorado por un cubano norteamericano. El gobierno en tanto establece sus contactos con la familia a través de dos instancias: Marcelo Schilling, encargado de planificación, y su trabajo en la Oficina y de Belisario Velasco quien delega toda la responsabilidad del caso en el subcomisario Jorge Barraza con el expreso apoyo del Director de Investigaciones, Horacio Toro.

Las negociaciones entre el comité y los frentistas comienzan con la mediación del capellán del Hogar de Cristo, Renato Poblete. Los vaivenes de las negociaciones se suceden; el 1 de noviembre el padre Poblete es sometido a un verdadero laberinto urbano que termina con el hallazgo de una carta. En ella se indicaba el monto y forma de pago del rescate. La espera

se hace eterna y sólo la primera semana de enero los frentistas acceden al millón de dólares que oferta la familia. El 25 de ese mes el padre Poblete de nuevo actúa de cazapistas. Ese juego lo lleva hasta la iglesia de los Angeles Custodios, en Providencia. La operación se aletarga y fracasa. Posteriormente recibe una llamada de los secuestradores en la que señalaron haber advertido movimientos policiales entorno a él. La última seguidilla de Poblete se produjo el 31 de Enero. La aventura terminó en el kilómetro 14 de la panamericana. Al día siguiente Cristián Edwards apareció en el paradero 14 de la Florida Flaco y desgredado, luego de 145 días de secuestro.

### **El regreso del boinazo**

Patricio Aylwin se encontraba en una gira por los países escandinavos cuando la afligida voz del vicepresidente Enrique Krauss sonó al teléfono. La mañana del 28 de mayo numerosos boinas negras se parapetaban en las afueras del edificio de las Fuerzas Armadas en Zenteno, a pasos de la Alameda.

La reunión de generales fue el punto cúlmine de un Ejército que explotó con el titular de La Nación. De nuevo el tema de los ‘pinocheques’ en primera plana de un diario del Estado. A esa altura el cuerpo de generales calificaba de inaceptable las continuas ‘campañas de hostigamiento’ hacia el Ejército. Sobre todo en aquellos temas en que se ponía en duda la transparencia de la gestión militar. El asunto se vio aún mas agravado con las ausencias de Edgardo Boeninger, Eugenio Tironi y Enrique Correa.

La primera resolución de la reunión fue la de definir el titular de la edición siguiente de La Nación ***“Reabren casos de cheques del hijo de Pinochet”***. Abraham Santibáñez, director del medio, y Alberto Luengo, subdirector, se negaron a recibir las instrucciones que

imponían los soldados de Zenteno. El impasse quedó solucionado con la intervención del ministro Correa que regresa de su fugaz viaje a Calama.

La situación puntual de *La Nación* da paso a una serie de conversaciones entre la cúpula militar y la dupla negociadora Krauss-Correa. Entre los temas más importantes se encuentran el cambio de juez en el caso de VALMOVAL, la reforma a Ley Orgánica Constitucional de las Fuerzas Armadas, una nueva Ley de Amnistía, la salida del ministro de Defensa Patricio Rojas, etc. las negociaciones –en verdad la mayoría concesiones- se trataron entre el 28 de mayo y el 22 de junio. La llegada de Aylwin desde Rusia, cambió en cierto grado el volumen de las negociaciones. Descontento con su equipo por la gran cantidad de puntos concedidos, Aylwin encarga la última etapa de conversaciones al discutido ministro Rojas. La capacitación laboral para los conscriptos y la compra de helicópteros para los Ingenieros sellaron el pliego de peticiones del Ejército. Con ello se cerraba uno de los puntos más álgidos en la historia de la transición.

### **Encarcelamiento de Manuel Contreras**

Adolfo Bañados esperó hasta el último día antes de la prescripción para dictar la sentencia en contra del ex director de la DINA Manuel Contreras. Esa condena podía ser apelada sólo ante la Corte Suprema por lo que el proceso se prorrogó por cerca de un año. Es así como a mediados de 1994 los círculos militares comienzan a dar sus primeras señales de su inquietud ante la inminencia del fallo. Los siete años de cárcel para Contreras y los seis para Espinoza son vistos como una verdadera humillación para la obra militar.

El principal problema que presenta tal situación al gobierno de Frei, es el lugar en dónde ambos oficiales cumplirían sus condenas. El ministro de Obras Públicas, Ricardo Lagos, dilata en principio la firma –hasta el punto de redactar su renuncia- del decreto exclusivo de

emergencia que autoriza la construcción de un nuevo recinto penal en Punta Peuco. La presión de la ministro de Justicia, Soledad Alvear, de Interior, Carlos Figueroa, de defensa Edmundo Pérez Yoma y de la Secretaría General de la Presidencia, Genaro Arriagada, y de los presidentes de los partidos de la Concertación es insostenible. La conclusión es única: Contreras debe ir a la cárcel sea cual sea el lugar.

En ese momento las discrepancias entre Lagos y el gobierno se hacen abismales. Lagos insiste en no cursar el decreto. El ex ministro no estaba dispuesto afirmar un documento en el que no había tenido injerencia y que además no garantizaba el encarcelamiento de ambos acusados. La mediación entre Lagos y Figueroa son encabezadas por el diputado Alejandro Hales y Erick Schnake.

De aquella caótica tarde surge de pronto el acuerdo: un proyecto de ley que garantice la privación de la libertad en recintos comunes y la delegación de la facultad a Gendarmería para construir una nueva cárcel. El proyecto –en principio rechazado por los senadores designados- es aprobado por 32 senadores –cinco abstenciones DC- en un plazo de veinte días.

El proceso en tanto, cumple sus últimos plazos. El 25 y 26 de enero de 1995 es transmitida por televisión la audiencia pública en la Cuarta Sala de la Corte Suprema, última instancia para modificar o confirmar las sentencias de Bañados. La sentencia se confirma definitivamente el martes 30 de mayo el secretario de la corte Carlos Meneses confirma la condena. El acato de la resolución es un karma para el ejército y el gobierno. Contreras se muestra intolerante y rebelde. Refugiado en su fundo del ‘Viejo Roble’ el general se traslada hasta el Regimiento Sangra, vuelve al fundo y luego se traslada por vía aérea hasta el Hospital Naval de Osorno. Los rumores de una supuesta resistencia al arresto cunden rápidamente. El conflictivo panorama desata una fuerte controversia entre los ministros del

interior y Defensa, sin embargo, todo llega a su fin el 19 de junio el Brigadier Espinoza es notificada de su baja y trasladado a Punta Peuco. Contreras en cambio, dilata la acción por cerca de cuatro meses, sólo el 20 de octubre el ex general es encarcelado en Punta Peuco.

## ¿ES MÍA LA ELECCIÓN?

En busca de acercar los jóvenes a la política, el Gobierno lanzó en mayo de 1997 la campaña llamada "La elección es tuya". Tuvo como objetivo que un millón de jóvenes, entre 18 y 24 años, se inscribieran en los Registros Electorales para que votaran en las elecciones parlamentarias de diciembre de ese año.

Bajo un costo de 150 millones de pesos, se realizaron spots televisivos y radiales, se imprimieron afiches y se compraron espacios publicitarios en la prensa.

Al momento del lanzamiento de la campaña, el director del Servicio Electoral, Juan Ignacio García, especificó que, en 1988, el porcentaje de inscritos entre 18 y 24 años era de un 20 por ciento. Sin embargo, a principios de 1997, solamente un nueve por ciento de los jóvenes figuraba en los padrones.

El resultado: apenas un diez por ciento de los jóvenes se inscribieron, totalizando no más de 100 mil nuevos electores del millón que alguna vez esperaron.

En el gobierno debió quedar un sabor amargo. Contaban con esta nueva generación de ciudadanos para sumar votos para la alianza de gobierno y posibilitar obtener un mayor margen de diferencia respecto a la derecha. En cambio, el fracaso de la campaña reflejó la indiferencia de las nuevas generaciones en algo que "tanto costó al país como lo es la democracia".

Ante esta situación, el gobierno planteó que se podría instaurar la inscripción automática de quienes cumplan 18 años. Es decir, la obligatoriedad de votar regiría al mismo momento de cumplir la mayoría de edad y, por lo tanto, no existiría la opción de no participar a través de

no registrarse. Asimismo surgieron propuestas de sectores parlamentarios para que se instaure el voto voluntario, pero sólo fueron típicas persecuciones de prensa que desaparecen rápidamente y que no trascendieron más allá de las elecciones parlamentarias de 1997. Sin embargo, es muy probable que vuelva a un primer plano cuando la campaña presidencial esté en su etapa decisiva .

El director de la Escuela de Sociología de la Universidad Arcis, Tomás Moulian<sup>3</sup>, califica de "preocupante" el fracaso en la inscripción juvenil y hace un llamado a no aprovechar el tema para reírse del Gobierno.

"En un país institucional como Chile, este es un problema grave para el fortalecimiento de la ciudadanía. El alejamiento de los jóvenes de la política -entendida como preocupación de lo público- es el síntoma de una crisis bastante profunda que no se puede intentar revertir con pegar lindos afiches en las calles", formula el sociólogo.

## **UN 'GRUPO' IRREMPLAZABLE**

En diciembre de 1997, la mayoría de quienes estaban inscritos en los registros electorales tenía una edad entre los 25 y 44 años. De ellos, el grupo etéreo con mayor presencia es el correspondiente entre los 30 y 34 años con un 14,53 por ciento. Le sigue el grupo compuesto por hombres y mujeres de edades entre los 35 y 39 años con un 13,36 por ciento.

---

<sup>3</sup> La Tercera, 7 Agosto 1997

Es decir, la mayoría de quienes tuvieron derecho a votar en las últimas elecciones parlamentarias, para el plebiscito de 1988 eran jóvenes que recién cumplían la mayoría de edad. Son aquellos jóvenes que concurrieron animadamente a inscribirse pero, actualmente, conforman parte de ese 12,68 por ciento que se abstuvo a votar en las últimas elecciones parlamentarias o simplemente votaron nulo o en blanco.

Por otra parte, conformando apenas un uno por ciento del electorado, están los jóvenes que recién cumplieron la mayoría de edad y aceptaron inscribirse. Este porcentaje pudo haber sido mucho mayor, ya que prácticamente un millón de jóvenes estaban en condiciones de inscribirse pero optaron por no hacerlo, a pesar que el Ministerio del Interior gastó recursos para la participación de este grupo en las elecciones formulando la campaña “La Elección es Tuya”.

El desinterés en la política ya ha sido sondeada. La Universidad Católica desarrolló una encuesta en los meses de julio y agosto de 1996 entre jóvenes de 15 y 35 años, de las 34 comunas que integran el Gran Santiago, la cual arrojó una serie de datos que permiten configurar de mejor forma la relación entre los jóvenes y la política.

Un 40.34% de los encuestados reveló estar interesado en la política y sólo un 5.87% afirmó estar “muy interesado”. Sin embargo, dicho interés no se traduce en la participación en alguna organización político-partidista, ya que sólo un número muy reducido de ellos afirmó pertenecer a algún tipo de agrupación. Como contrapartida, un 57.65% aseguró carecer totalmente de interés en lo político.

## Porcentaje de inscritos en los Registros

### Electores por Grupos Etarios.

Dic. '97

| Edades   | Porcentaje |
|----------|------------|
| 80 y más | 2.39%      |
| 75-79    | 2.27%      |
| 70-74    | 3.32%      |
| 65-69    | 4.74%      |
| 55-59    | 6.33%      |
| 50-54    | 7.77%      |
| 45-49    | 9.02%      |
| 40-44    | 11.23%     |
| 35-39    | 13.36%     |
| 30-34    | 14.53%     |
| 25-29    | 12.07%     |
| 20-24    | 6.75%      |
| 18-19    | 1.06%      |

Fuente: Registro Electoral 1

Entre los jóvenes de 18 y 35 años un tercio de ellos no se encuentran inscritos en los registros electorales (34,82%). El fenómeno se agudiza si se piensa que un 49.71% de ellos indicó no tener ninguna motivación para hacerlo. Las razones para tal desprecio por la actividad pública van, en orden decreciente, desde un “No me interesa” (47.99 %), “Es inútil” (12.65%), hasta “No tengo tiempo” (10.82), el resto no responde o argumentó otras explicaciones.

## **¿VOTAR?, ¿PARA QUÉ?**

El abstencionismo o no concurrir a sufragar en las elecciones es un fenómeno global que se presenta en prácticamente todas las democracias. Incluso aquellas que se presumen más tradicionales, tales como Estados Unidos o Gran Bretaña, muestran altos porcentajes de abstención.

Cabe señalar que en la mayoría de las naciones del primer mundo el voto es voluntario y no deben inscribirse en ningún registro electoral. Esto significa que las condiciones para votar simplemente son cumplir con el requisito de edad -18 años- y tener ganas de votar.

En otros países, tal como Argentina, el ciudadano no debe inscribirse, pero, al cumplir los 18 años, obligatoriamente debe concurrir a sufragar. A pesar de esa obligatoriedad, un 19 por ciento de la población, por diferentes razones, no concurrió a las urnas en la elección presidencial de 1995.

| FECHA    | PAIS      | ELECCION      | % DE<br>ABTENCION |
|----------|-----------|---------------|-------------------|
| 14-08-94 | México    | Presidencial  | 22,70%            |
| 18-09-94 | Suecia    | Parlamentaria | 12,70%            |
| 21-09-94 | Dinamarca | Parlamentaria | 16,00%            |
| 16-10-94 | Alemania  | Parlamentaria | 29,00%            |
| 05-02-95 | Argentina | Presidencial  | 19,05%            |
| 24-07-95 | Japón     | Parlamentaria | 55,05%            |
| 01-10-95 | Portugal  | Parlamentaria | 32,85%            |
| 19-11-95 | Polonia   | Presidencial  | 31,80%            |

El caso particular de nuestro país a experimentado un notorio crecimiento en la abstención del ejercicio al derecho a sufragio. Desde 1988 a la fecha la evolución de la participación en democracia ha tenido una constante y sostenido crecimiento.

En ese caso, es muy significativo el aumento de la no participación desde la primera elección, luego de 17 años de régimen autoritario, hasta la primera elección en democracia (en 1992 cuando se eligieron alcaldes y concejales) En ese sentido el porcentaje de abstención sube casi cinco puntos lo que se traduce en casi el doble de abstinencias y el triple de votos nulos.

De 1988 a 1997 la abstención ha crecido más de diez veces, a la par del porcentaje de votos nulos. Esta última categoría se altera sólo con la instancia del plebiscito de las reformas

constitucionales de 1989 en la que el Partido Comunista hizo un llamado a anular tal votación.

Tal crecimiento del desinterés se refleja en la última elección parlamentaria en donde 1.023.228 votantes no expresaron su opinión en las urnas. Desde 1992 hasta la última elección parlamentaria se volvieron a duplicar el número de abstenciones.

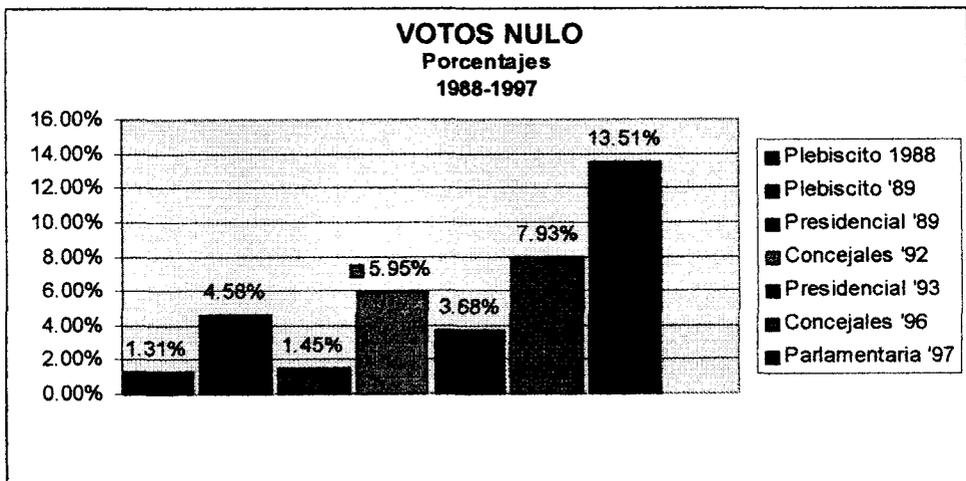
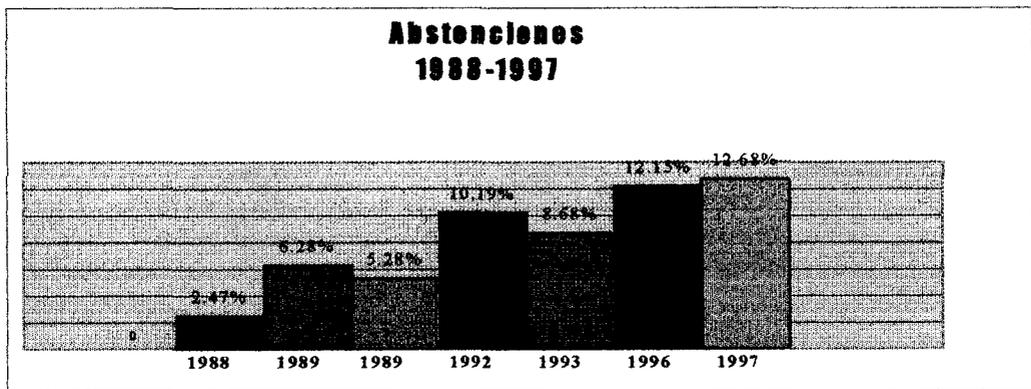
En razón de las inscripciones de nuevos votantes, la proyección en estos últimos diez años no ha sido tranquilizadora. En diez años se han inscrito no más de quinientos mil votantes, lo que habla del expreso desinterés que despierta en el Chile actual el quehacer político.

## CANTIDAD DE ABSTENCIONES POR GRUPOS ETAREOS

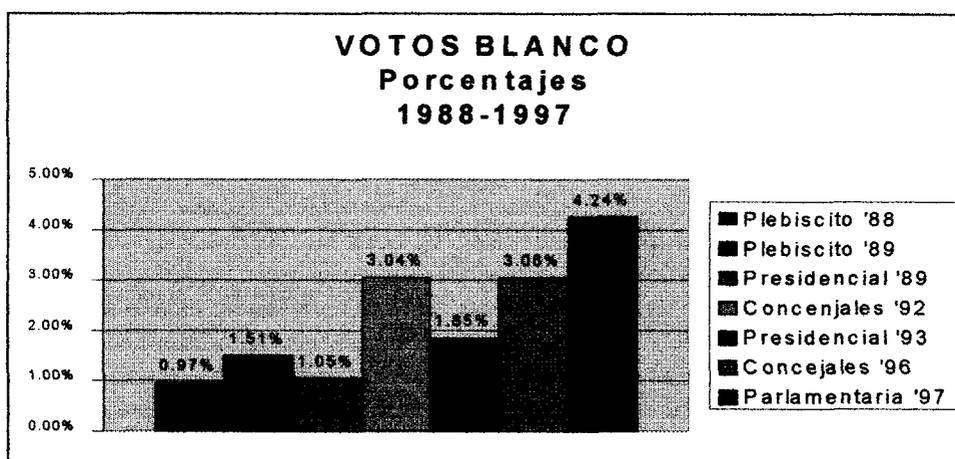
| Año  | Elección                     | Número de Inscritos | Abstenciones | Porc. Abst. | Total Votantes | Votos Nulo | Porc. V.N. | Votos Blanco | Porc. V.B. |
|------|------------------------------|---------------------|--------------|-------------|----------------|------------|------------|--------------|------------|
| 1988 | Plebiscito                   | 7,435,913           | 183,667      | 2.47%       | 7,252,246      | 94,594     | 1.31%      | 70,660       | 0.97%      |
| 1989 | Plebiscito                   | 7,556,613           | 474,529      | 6.28%       | 7,082,084      | 324,283    | 4.58%      | 106,747      | 1.51%      |
| 1989 | Presidencial y parlamentaria | 7,557,537           | 398,810      | 5.28%       | 7,158,727      | 103,611    | 1.45%      | 75,222       | 1.05%      |
| 1992 | Concejales                   | 7,840,008           | 799,149      | 10.19%      | 7,040,859      | 418,775    | 5.95%      | 214,032      | 3.04%      |
| 1993 | Presidencial y parlamentaria | 8,085,429           | 702,143      | 8.68%       | 7,383,286      | 271,389    | 3.68%      | 136,950      | 1.85%      |
| 1996 | Concejales                   | 8,074,368           | 982,186      | 12.15%      | 7,092,182      | 562,410    | 7.93%      | 216,930      | 3.06%      |
| 1997 | Parlamentaria                | 8,069,624           | 1,023,263    | 12.68%      | 7,046,361      | 951,963    | 13.51%     | 298,564      | 4.24%      |

## Qué se Votó Cuándo

- 5 de octubre de 1988: Plebiscito continuidad de Pinochet en el gobierno.
- 30 de julio de 1989: Plebiscito “Reformas Constitucionales”.
- 14 de diciembre de 1989: Elección Presidencial y Parlamentaria.
- 28 de junio de 1992: Elección de Concejales.
- 11 de diciembre de 1993: Elección Presidencial y Parlamentaria.
- 27 de octubre de 1996: Elección de Concejales.
- 11 de diciembre de 1997: Elección Parlamentaria.



Las elecciones presidenciales siempre concitaron la atención del país. A principios de este siglo era común la disputa reñida entre el Partido Radical y el Partido Nacional. Con el tiempo cambiaron los protagonistas. Los comunistas, socialistas, demócratacristianos y conservadores ganaron adeptos y lograron mayor o menor protagonismo en el ámbito político.



### Indice de Abstenciones en Elecciones

#### Presidenciales en Chile

| ANO  | INSCRITOS | INDICE ABSTENCION |
|------|-----------|-------------------|
| 1952 | 1.105.029 | 13.40%            |
| 1958 | 1.497.902 | 16.50%            |
| 1964 | 2.915.121 | 13.20%            |
| 1970 | 3.539.747 | 16.60%            |
| 1989 | 7.557.537 | 5.30%             |
| 1993 | 8.085.439 | 8.70%             |

A pesar de ello, la participación de la gente concurriendo a sufragar no era superior a la actual. Incluso en la época en que la polarización de la política llegó a su máxima expresión –fines de los '60 a principios de los '70- promediaba el 14 por ciento. Comparativamente, el 8,7 por ciento de la última elección presidencial no es muy relevante si se la compara con el porcentaje de abstenciones ocurridas desde la elección de 1952, año en que comenzaron a votar las mujeres. Paradójicamente, el mayor índice de abstención se produjo en la elección presidencial de 1970, cuando la Unidad Popular llegó a la Moneda.

Cuando resultaron electos Alessandri, Frei o Allende, el voto era obligatorio para todo los mayores de 21 años, que supieran leer y escribir, y que no tuvieran antecedentes penales.

## **CUANDO EL GUSTO NO ES EL MISMO:**

### **El Desencanto Y Su Origen**

Razones, respuestas, orígenes. Búsquedas que permitan conocer porqué los jóvenes no quieren, no gustan o, simplemente, se mantienen indiferentes a la política y a participar activamente en la realidad nacional. Son tan variadas como la diversidad de tendencias ideológicas, religiosas, culturales o filosóficas.

El desencanto, entendido como desinterés o apatía por ciertos temas, es un problema que expresa algo en sí mismo, pero cuyas consecuencias, es probable, se vean a futuro. ¿Qué generación de dirigentes existirán? ¿Quiénes serán los líderes que encaminen los destinos del país y qué criterio utilizarán? Son algunas de las incógnitas que planteamos a personalidades nacionales.

### **Patricio Aylwin, ex Presidente de la República: “Fruto del consumismo instaurado en la dictadura”**

“No se puede considerar que este fenómeno sea exclusivo de nosotros. No es que ocurra en Chile y en el resto del mundo no. Eso hace pensar que, a pesar de las causas específicas que pueden existir en nuestro país, puede haber causas genéricas que explica el fenómeno en todas partes. A mí me preocupa bastante este tema, aunque, reconozco, no he hecho ningún estudio sobre el tema. Me preocupa porque, de alguna manera, ésto debilita y pone en peligro la solidez de nuestra vida democrática”.

Si se trata de un fenómeno mundial, habría también que buscar causas mundiales, y yo me inclino a que la causa de este fenómeno es la cultura individualista prevaleciente en nuestro tiempo. El modelo económico de mercado competitivo, que genera o estimula el individualismo donde se piensa que es a través de sí mismo compitiendo con los demás cómo se va a forjar su propia situación.

**- Entonces, ¿la economía individualista está por sobre los valores morales o éticos?**

- Exacto. Va condicionando la moral y los hábitos de la gente. Si el porvenir de cada uno consiste en lo que logre obtener para satisfacer sus necesidades y darse gustos, y si su éxito en la competencia en el mundo de las relaciones económicas lo importante es la agresividad, la competitividad, ser mejor que los demás y ganarle a los demás, entonces lo que hagan los gobiernos tiene poca importancia; entonces, yo no puedo esperar que políticas gubernativas vayan a resolver mis problemas porque mis problemas los voy a tener que resolver yo en esta carrera.

**- Esa situación se vio favorecida en los años de la dictadura militar, ¿quedó impregnado ésto para los gobiernos que vinieron desde 1990?**

- La cultura del consumismo se empezó a desarrollar en Chile en esos años -la dictadura- en ciertos sectores sociales, los sectores más acomodados. Esos jóvenes, los Chicago Boys y sus satélites, que decían “ vamos bien, mañana mejor” y que tenían un optimismo sobre el milagro económico de Chile.

Durante la dictadura, esa fue la cultura prevaleciente en minorías acomodadas vinculadas de mayor o menor medida con el régimen y se identificaban con el modelo. Pero esto no llegaba al común de la gente. En 1982 había un 30 por ciento de desocupados, una gran parte de la población se encontraba en el PEM o en el POJH. En este país había cinco millones de pobres y, en consecuencia, ellos no estaban incorporados al modelo.

“Creo que en la misma medida que se va superando el tema de la pobreza, el cual no se ha derrotado, pero que ha disminuido, más gente se va incorporando a la sociedad de mercado, abierta, competitiva, de un mundo globalizado, influido por los medios de comunicación. Ahora se le meten cosas por los ojos a la gente, la existencia de los *mall*, lugar que se utiliza como un paseo aunque no se tenga nada. Antes se iba a pasear al parque, a la plaza o al río, y ahora se va a pasear al *mall*, y éste es la tentación. Están las cosas que se ofrecen para comprar y las tarjetas de créditos están al alcance, incluso, para los que tienen poco. Entonces no creo que sea fruto de la democracia”.

### **Luis Riveros, Rector Universidad de Chile: “Hay una gran separación entre la realidad objetiva y la realidad de los políticos”**

“Hay que mirarlo como un tema global. Existe un desencanto en la política en general. En gran parte esto sucede porque los acontecimientos van delante de los políticos, porque los fenómenos que realmente le preocupan a la gente, cada vez están más distantes de los políticos. Les falta una visión distinta de los temas que están cambiando la realidad. Ellos no están actuando sobre esas cosas sino que en otras esferas. Entonces se produce una gran separación entre la realidad objetiva y la realidad de los políticos”.

“En el caso de Estados Unidos, cuando el país se enfrenta a una situación complicada a nivel internacional y económico, los políticos fijan su discusión en el caso Lewinsky, ocupando horas de Congreso y televisión. Pero eso no le preocupa a la gente. Un 65 por ciento de la población estadounidense dijo que no le importaba esa cuestión. Pero para los políticos sigue siendo un tema central que hay que analizar”.

“Me llama la atención de que en Chile no se haya estudiado en profundidad el por qué los jóvenes están desencantados con la política. Mi intuición es que ésto se ha producido porque existe una separación entre la realidad objetiva y la realidad de la política y la calidad de la gente que participa en ella”.

**- Algunos políticos de la Concertación dicen que ésto se debe a que el mundo se ha mercantilizado y la gente piensa en su propio interés, en consumir, antes que el bien común.**

- Creo que no es así. Y aunque así fuera, es culpa de los políticos ya que tiene la misión de educar e informar, y no la está cumpliendo. Ese mercantilismo, del que muchos políticos hablan, especialmente los de la Concertación, lo utilizan para el tiempo de las campañas. Realmente es un supermarket de la política, donde se eligen los avisos más bonitos, las fotografías más atractivas y las cajas de fósforos con logotipos. Entonces, ¿de qué estamos hablando? Eso es echarle la culpa a un resultado pero no a la causa del problema, entre las que se encontraría la debilidad de nuestra educación.

“En el pasado, la educación, en especial la educación media, enriquecía mucho a la gente joven con formación en política y economía política. Era muy útil y daba perspectiva sobre los temas del país sin tratar de hacer partidismo. Se trataba de darle un marco de referencia

a la gente sobre las opciones, decisiones y temas de país. Entonces, **en la misma medida que la política desaparece y se desprestigia, hay un gobierno que no le interesa eso como una actividad intelectual y que cree que no es una actividad válida ya que no se tiene en cuenta en los programas de educación.**

Al mismo tiempo hay un decaimiento en la calidad de la educación pública, que es el instrumento para hacer estas cosas. Y es donde hay que permear más, sobre todo en la clase media, con este tipo de valores y preocuparse por el bien común del país.

**José Luis Uriarte, vice presidente de la JUDI: “Es culpa de la politiquería y demagogia”.**

“Creemos que la juventud está ahí, y siempre lo va a estar, con la política. Se ha desvirtuado su concepto y se ha transformado en politiquería. Con ésta, los jóvenes no estamos ni ahí. Si se entiende como un medio para solucionar los problemas de las personas, como cauce de la vocación de servicio público, estamos presentes con muchas ganas. En cambio si sólo se ve como algo para llegar a ser diputado y, llegando ahí, se llega al fin, no vale la pena. Nosotros no estamos dispuestos a involucrarnos en el submundo de las ambiciones personales”.

**- ¿Quién crees que impone esa visión de política?**

- No creo que exista un partido específico que haya impuesto esta visión, pero sí muchos grupos políticos, por su forma de actuar, claramente no contribuyen a ennoblecer la política. Tenemos nuestro estilo. Un nuevo estilo para hacer campañas dándole cauce a la política como debe ser.

**- Otras razones para el desencanto...**

- Somos una generación que vivió una época en que no se vivió una política natural. Producto de la crisis institucional que desencadenó el pronunciamiento militar en 1973, la única forma de ordenar el naípe fue restringir ciertas libertades para ordenar el pastel y después poder volver a ejercer esas libertades. Eso también pudo haber contribuido a hacer crecer este concepto de política. Cuando terminó el régimen del general Pinochet, hubo mucha gente que bajo cualquier pretexto quería hacer política porque durante mucho tiempo, según su concepción, no la pudieron hacer. Entonces se dieron rienda suelta y se obsesionaron con la idea política y no la encauzaron adecuadamente.

**Iván Mlynarz, Presidente de la Fech: “Lagos y Lavín sin propuestas diferentes”**

- El hecho de la no inscripción en los registros electorales, la no participación de los que no están inscritos o de los que no votan o votan nulo y el rechazo que se tiene a la política es la oferta, lo que proponen o entregan los partidos políticos que están en el gobierno o en la

oposición. Lo que ellos han ofrecido, comprometido o han demostrado es lo que hoy se presenta en lo que es la respuesta hacia las personas que ejercen el poder. También lo que dice Moulian en términos del 'travestismo político' que llevó a la Concertación de ser los que estaban en la 'Alegría ya viene' y que se oponían al 'País Ganador' que era el Si, ahora éste es el eslogan de la Concertación. Ese cambio, lo único que ha llevado es un descrédito del quehacer en este sentido que no hay salida".

**- ¿Se casó el gobierno con el sistema?**

- El fenómeno que se ve en Chile, Tironi lo decía, se estaba hablando de las primarias y que era perfeccionar el sistema que había instaurado Pinochet que para él era muy positivo que se estuviera tendiendo a un bipartidismo aquí en Chile, que le daba mucha estabilidad al sistema y que las primarias era perfeccionar el sistema binominal que había puesto Pinochet. Entonces cual son el sistema binominal como el de Estados Unidos que en el fondo provoca diferencias muy mínimas de fuerzas. Que se van pareciendo cada vez más y a lo único que dan respuesta es a lo que van diciendo las encuestas y cada uno trata de acercarse más a eso. No hay diferencias. Entonces lo único que queda hoy día de diferencia entorno a lo que es el proyecto político económico, en los dos bloques políticos más importantes de este país, son diferencias históricas, pero en términos de lo que es la contingencia económica y cómo se ha desarrollado es lo mismo.

Sin alternativas diferentes, porque hasta ahora no existen, no se han planteado no tienen la fuerza ni el espacio dentro de lo que es el bloqueo de los medios de comunicación y de lo que es captar exactamente lo que hoy se necesita. Lo que se produce es la NO PARTICIPACION.

**- ¿Qué pasa con el neoliberalismo y su legado?**

- Hay un tema cultural en el tema del neoliberalismo que se refiere al individualismo, es pensar que tu forma de triunfar es estudiando, sacrificándote y así podrás surgir; versus lo que podrías haber conseguido, organizándote reuniéndote con más gente y pudiendo tener un proyecto en común, que en algún momento se tuvo esa perspectiva aquí en Chile, se vio en las tomas de terreno al momento de plantear toda la lucha por la vivienda de los años 40 en adelante, y antes en las luchas sindicales, que es un tema que culturalmente se avanzaba en Chile en ese sentido.

No existe diferencia entre la propuesta económica de Lagos y Lavín en términos de lo que son las leyes laborales. Ni siquiera ellos son capaces de hablar de los temas más sentidos por la gente, sino que se quedan en los temas más comunes o las matrices de preguntas que te presenta El Mercurio: que son el divorcio, el aborto, la censura, eso son los temas como ciudadanos. Esos son los temas que tienes que resolver y *tení* tu matriz *estai* a favor en contra.

**- ¿En qué punto deben profundizar los políticos?**

- Hay muchos temas que tienen que estar presentes en la agenda y que tienen que ser decisiones que asuman todo ciudadano, ni los candidatos ni la prensa, para poder discutir o tener poder. Que son los temas tributarios, laborales, cuál es la Constitución que uno quiere. Etc., temas más estratégicos que hoy a nadie se lo preguntan. No están en la agenda de nadie y no van a entrar, porque esos temas los resuelven otros.

## **Ricardo Israel, Cientista Político “Es mentira lo del desinterés”**

Tengo una buena opinión de la juventud y no tengo nostalgia por el pasado. Todos los indicadores muestran que la juventud está tan o más interesada en los temas públicos que lo que estaba mi generación; el problema es que mi generación tenía la obligación de inscribirse, no sólo para votar, sino que para viajar, pagar impuestos y hacer una serie de trámites. Así todo, había un siete por ciento de chilenos que no se inscribían. Es mentira que la juventud chilena no esté interesada en la política. No está interesada en los partidos políticos, que están en crisis en Chile y en muchos otros lugares del mundo, ya que hay un problema de encanto en los temas públicos. Pero cada vez que surgen temas que interesan a la juventud, como fue el plebiscito, donde hay realmente una distinción que se nota.

Lo que más me desilusiona de la juventud no es que no se inscriban en los Registros Electorales, lo cual entiendo porque inscribirse algunos días de la semana, a ciertas horas, es complicado, es que participen muy poco en las propias federaciones de estudiantes. También me desilusiona que no exista juventud sindicalistas interesadas en los sindicatos o en la CUT, eso expresa una crisis más profunda. Creo que Chile ha sufrido un cambio muy profundo hacia el individualismo y el consumismo, y la juventud chileno, como el resto del país, no se ha escapado de ese cambio.

## **Manuel Antonio Garretón, sociólogo: “No han desaparecido las luchas por las libertades y la igualdad”.**

“Hay que salirle al paso a dos interpretaciones, a mi juicio, equivocadas. Por un lado, hay quienes ven el triunfo definitivo del individualismo. Para éstos, la política ya no es necesaria y hay un espacio preciso para que cada uno por su cuenta luche por su felicidad y su autorrealización: el mercado en los diversos ámbitos de la sociedad. Por otro lado, hay quienes piensan que es sólo un problema que afecta a los sectores más acomodados o que tienen ya un cierto margen de maniobra económica, o que es un fenómeno de países desarrollados que altera sólo ahí el sentido de la política. Se trata de interpretaciones equivocadas, porque no han desaparecido las luchas por las libertades y la igualdad, que siguen llamando a acciones colectivas. El mismo principio de auto-realización, aún cuando no se plantea básicamente términos antagónicos definiendo adversarios con que luchar, se esgrime para pedir soluciones políticas, respuestas del Estado, y se hace tanto en el nombre de un “yo”, como de un “nosotros”, es decir, apela a la acción colectiva.

## ¿HACIA DÓNDE TRANSITÓ LA TRANSICIÓN?

Al mismo tiempo en que se comenzó a masificar el término se puso en duda su utilización. ¿Hasta cuando duraría esto de La Transición?. ¿De qué se hablaba cuando se hablaba de un periodo político transitorio? Por una cuestión de proximidad histórica y finalidades sistémicas nunca ha quedado muy claro. Si comenzó con el plebiscito de 1988 o mucho antes en periodos del Acuerdo Nacional, lo cierto es que el período correspondiente a la transición ha sido uno de los más peculiares dentro de la compleja historia de la última mitad de siglo de este país. Un período de ajustes, de apuestas, de ensayos y errores que no siempre han coordinado armoniosamente a civiles y militares, pero que además se ha prorrogado y perpetuado con el paso de los gobiernos de la Concertación. Tanto se ha pregonado su fin, que paradójicamente, aún se niega a abandonar su pedestal de referencia obligada para cualquier analista. Se le cita tan comúnmente que no siempre se tiene la certeza de estar hablando de lo mismo. Prueba de ello es la enorme distancia entre las definiciones.

Una lectura muy apegada a la Constitución de 1980 es la del vicepresidente de la juventud Udi, José Luis Uriarte. El dirigente juvenil no concuerda con aquellas opiniones que descreen del término de ésta y es tajante en aseverar que el escenario actual no es más que la consolidación de un trayecto definido hace 18 años. "Es el período que pasó de un gobierno de facto hasta cuando se restablece la democracia y los ciudadanos eligieran a sus gobernantes. Esa transición ya se hizo, terminó, y lo que hoy estamos trabajando para consolidarla. Empezó al dictarse la Constitución de 1980 y termina cuando se sometió a

plebiscito el período presidencial en 1988. Fue la transición de un gobierno a otro. Ahora, la democracia se debe enfocar en solucionar los problemas de la gente”.

En el otro extremo de las interpretaciones, el presidente de la Fech, Iván Mlynarz, afirma que la transición no es más que un cambio de administrativo. Una especie de acuerdo explícito de concesiones con el régimen militar. Concesiones fundadas principalmente en lo económico y de derechos humanos. El compromiso de no discusión respecto a temas económicos es, según el dirigente, evidente, lo que lo ejemplifica en las nuevas privatizaciones que tanto habían atacado como oposición en su momento.

“La Concertación también tenía escondido, desde mi punto de vista, un acuerdo económico y sobre los derechos humanos. Que no existiría una modificación de las políticas esenciales que se habían implementado en los ochenta. Más que ser una transición hoy día lo que tenemos es una administración. Cambiamos lo que era el militarismo en los puestos de gobierno y tenemos personas electas con algún grado de participación ciudadana, pero en términos reales, ellos están absolutamente amarrados a administrar un Estado que las definiciones las hicieron otros y no lo pueden cambiar”, indicó.

Quien no duda en afirmar que luego del plebiscito de 1988 no ha existido una discusión real acerca de cual sería el sentido de esta nueva etapa institucional es el rector de la Universidad de Chile, Luis Riveros. Sin debate, ni orientaciones políticas claras la transición, señala, el país no ha podido superar la tutela del ex dictador Augusto Pinochet.

“Cuando uno pasa 25 años de problemas políticos profundos, incluidos 17 años de dictadura, obviamente uno tiene que sentarse un rato a reflexionar. ¿Qué habría esperado?.

Un debate político de cuatro o seis años hubiese sugerido un camino para donde ir. Eso no ha ocurrido. La transición no puede durar 30 años. Yo hubiera esperado una transición de seis años, en que razonablemente, a través de la política de los consensos, hubiéramos

logrado un camino. Si nos vamos por la derecha o la izquierda del camino, no interesa, pero la discusión no se ha dado. La transición tuvo un principio pero nunca se dijo cuándo se completa. Sólo se han hecho maniobras donde Pinochet es el gran “cuco” de esto y, que en definitiva, no se ha producido el debate de fondo”, enfatiza.

Tal como Riveros, el cientista político Ricardo Israel también concuerda respecto a la falta de orientación. Afirma que el énfasis dado a los equilibrios económicos y a la estabilidad económica ha sido uno de los grandes errores en que han caído los gobiernos concertacionistas. La postergación de los derechos humanos fue, a juicio de Israel, una bomba de tiempo que estalló en la cara de quienes aseguraban el término de la transición. El cientista, sin embargo, es el único que se da tiempo para vislumbrar un camino que ayude a superar esta compleja etapa “La única forma de hacerlo es enfrentarlo a través de la verdad. Verdad en derechos humanos, verdad en todas las negociaciones políticas que se hicieron estos diez u once años, que incluyen, por cierto, la idea que la figura de Pinochet era intocable, y, por último, llevar a plebiscito todos los acuerdos políticos que se adopten; eso es lo único que le da permanencia en el tiempo porque todo lo que se había acordado se desmoronó. Sería tonto no aprender de esta lección, pero también lo sería si se tira por la borda los logros de estos diez años”.

Ricardo Lagos, quien ha participado en los gobiernos de Aylwin y Frei, asume cierta responsabilidad por lo ocurrido en esta transición admitiendo que pecaron de ingenuidad. “¿Por qué la tuvimos? Después del triunfo del No, estábamos en la situación de aceptar o no modificaciones a la Constitución y pensamos que las que quedaban pendientes las íbamos a aprobar con el voto de la derecha liberal. Lo que no ocurrió después, y ese fue nuestro error”, afirma.

## **DESPRESTIGIO BIEN GANADO**

“Los políticos son todos unos mentirosos. Se acercan a ti cuando necesitan tu voto, te meten el cuento y luego actúan como se les para”.

En cuestión de imagen frente a los jóvenes, los políticos pierden por goleada. No es sólo la desconfianza que puedan generar a raíz de su relación con el poder, sino la molestia que genera el grado de importancia que éstos le otorgan a temas de forma y no de fondo.

Lógicamente a la gente no le gusta el tema de injusticia por la violación de los derechos humanos, pero, según diferentes encuestas, quiere que se preocupen de sus temas: del problema de la salud, educación, los inconvenientes de vivir en una sociedad que no es solidaria, en donde hay de todo para pobres y de todo para ricos. Además de eso, si no hay justicia y si los militares mantienen el poder, provoca un rechazo generalizado.

Al respecto, el rector de la Universidad de Chile dice: “Supongamos el escenario que la Concertación haya hecho algo distinto. Que Izurieta hubiera estado ahí desde el año '91, Pinochet hubiera rendido cuentas ante la justicia, que existieran más Manuel Contreras en la cárcel, etc., creo que esencialmente no hubiera cambiado mucho el pensamiento de la gente respecto de la clase política. Por supuesto que habría sido distinto, otro país, que crea condiciones distintas; es decir, poder mirar a los ojos al otro y decirle que somos un país decente. Pero, que hubiera cambiado algo de esta relación débil, de tan poca perspectiva, no creo. Al contrario, existiría mayor arrogancia”.

En el juego político de cada día es común apreciar las contradicciones. (A modo de ejemplo cabe nombrar los dichos de los dirigentes del Partido Socialista por la detención de Pinochet en Londres).

Está comprobado que los aspectos que los jóvenes más valoran de los dirigentes son su inteligencia, preparación, capacidad de realización y liderazgo. Desde esta perspectiva, el político mejor visto por este sector de la población es Ricardo Lagos.

Conociendo esta opinión, el precandidato socialista ha efectuado una serie de charlas en distintos centros de estudios superiores en busca de “reencantarlos con el espíritu del Plebiscito de 1988”.

“Estoy tratando de entusiasmar a un país para hacer creer que esto es posible: construir algo distinto”. En este país hay un millón y medio de jóvenes que no se inscriben y otra cantidad similar que no quiere votar porque no ven la diferencia entre la Concertación y la derecha. Pero pensando así se puede descubrir muy tarde la diferencia”, expresa.

Agrega que los errores que se pudieron haber cometido en estos años de gobierno concertacionista ocurrieron porque pensaron que iban tener otra fuerza electoral para cambiar las cosas, y eso es responsabilidad de la sociedad. “Si los jóvenes del ’88 no se hubieran inscrito –indica-, no habría triunfado el No. Lo cual no quiere decir que no tengamos una responsabilidad como dirigentes y como Concertación. Pero esa situación la queremos revertir”.

La incógnita es dónde quedó el encanto. Al parecer duró desde el triunfo del No hasta los primeros años del gobierno de Patricio Aylwin. El ex Presidente de la República opina que la dictadura logró su objetivo de desprestigio hacia los políticos. Fue una campaña, sostiene, sin sutilezas, donde el político era “una basura y un aprovechador”.

“Fue una campaña orquestada desde el gobierno militar para desprestigiar esta labor centenaria. La sutileza no fue su mayor virtud, y esa imagen la impusieron a través de los 17 años de gobierno”, sostiene.

Dicho panorama sobre los actores de servicio público no es optimista si se lo proyecta cómo será el político del futuro: ¿será el tradicional, surgido de las bases, primará el tecnócrata y sus formulas, o el empresario con su parafernalia?

Aylwin defiende el espíritu del político que surgió en la Antigua Grecia, el cual perdurará mientras existan los Estados, en tanto que los empresarios y tecnócratas deben ocupar sólo su lugar en la sociedad.

“El empresario siempre será empresario pero no es político. No creo en esa mezcla. El señor Berlusconi, en Italia, fracasó y que aquí, si pretenden vender al Fra Fra o cualquier empresario de gobernante, es mala mezcla. Aquel está bien en la empresa y tiene un papel importante que cumplir, pero la política es otra cosa. La política es una actividad específica que trasciende al mundo de los negocios. Los tecnócratas, por su parte, son malos políticos. La política supone una visión global. El tecnócrata, en tanto, por naturaleza es un especialista. Entonces el político debe saber utilizar a los buenos especialistas ya que proporcionan material”, concluye.

## EL JUEGO DE GOBERNAR

Con el correr de los años, la Concertación ha visto debilitado su espíritu de unidad que le permitió, primero triunfar en el plebiscito y, luego, llegar al poder. Cada tanto surgen divergencias entre los sectores demócratacristianos y pepedés-socialistas que incluyen declaraciones, desmentidos y acuerdos de mala gana.

Al interior de la coalición se comenta que al desaparecer la mística y las tareas comunes, que eran en un principio derrotar a la dictadura, se creó una competitividad que ha ido en aumento.

Es indiscutible que con la salida de Patricio Aylwin del palacio presidencial no sólo daba un paso al costado un político con historia, sino que dejaba a la Concertación sin su líder natural. Más allá de cumplir sus funciones como Presidente, agrupaba a los integrantes de la Concertación en un ambiente de convivencia.

Con la llegada de Eduardo Frei Ruiz-Tagle, los intereses partidistas parecieron tomar mayor importancia y no hay quien los aplaque o llame la atención provocando el progresivo debilitamiento de la mística.

“Me preocupó mucho de que sea el gobierno de la Concertación. Evité o ayudé a evitar las peleas entre los partidos tratando de escucharlos periódicamente a todos. El Presidente Frei tiene un temperamento distinto. No tiene la cancha política que yo tenía, ya que viene del mundo de los negocios y **es probable que él no haya podido mantener la unidad**. La mística no es la misma. Yo era un símbolo porque había encabezado la campaña del No y su triunfo. Respecto a esa tarea, ha existido cierta despreocupación por mantenernos unidos y hacer funcionar los engranajes”, lamenta el ex Presidente, Patricio Aylwin.

Tales fallas, opina Luis Riveros, suceden porque la Concertación no es un proyecto de país, ya que sólo es un proyecto de transición, que puede gustar más o menos, pero no construye lo necesario. La califica como “acomodatícia” y que es incapaz de promover un plan que se diferencie de la derecha.

“Desde luego –afirma Riveros- las cosas no se pueden hacer de un día para otro y dar vuelta la hoja, pero hay que saber dónde comienzan o terminan las cosas. La Concertación ha actuado de forma acomodaticia. Mirando su programa o el programa de gobierno de la derecha, no se distingue diferencia. Con un discurso con cataplasmas por aquí, otros por allá, pero nada sustancial. Eso sí, no soy de los convencidos que haya que cambiar todo y dar vuelta el país, pero es indispensable tener un plan estratégico, lo cual no existe”.

## **AQUELLOS MOVIMIENTOS Y LOS DE AHORA**

La década de los '60 fue una época convulsionada tanto en Chile como en todo el mundo. La polarización de las ideologías, enmarcada en un ambiente de guerra fría, fue el ámbito propicio para el surgimiento de innumerables movimientos que exigían a viva voz cambios radicales en la sociedad.

Los movimientos juveniles, especialmente los estudiantiles, no estuvieron ajenos a ellos. Tal es así, que las federaciones de estudiantes de las principales universidades de esa época tuvieron gran participación a nivel nacional. Los estudiantes de la Federación de Estudiantes de la Universidad Católica (FEUC) se tomaron la casa central y colgaron aquel famoso cartel que decía "El Mercurio miente". Asimismo, la Federación de la Universidad de Chile tuvo una activa participación en cuanto a la reforma educacional que se llevó a cabo en esa época.

A nivel internacional, en mayo de 1968, Francia explotó con la movilización de estudiantes reclamando mejores condiciones de estudios. Al igual que en la nación gala, en México los alumnos de los colegios y universidades se tomaron las calles, incentivados por el espíritu combativo del Che Guevara, protestando por mayores libertades políticas. Lamentablemente, esas manifestaciones terminaron con la matanza de estudiantes en la plaza de Tlalelolco por parte de fuerzas militares. En Argentina, en tanto, se produjo el Cordobazo.

Chile recibió las influencias de cambio en el mundo y la necesidades de hacerse oír. Entre varios hechos destacables, el 11 de agosto de 1968 unos 200 jóvenes se tomaron la Catedral de Santiago como forma de exigirle a la Iglesia que tome una postura clara en cuanto a su

labor social. Entre esas personas se encontraba María Antonieta Saa, actual diputada por el Partido por la Democracia.

Desde muy joven, esta profesora egresada del Pedagógico tuvo una activa participación en distintas organizaciones. Fue fundadora y primera presidenta del centro de alumnas del Liceo n° 7 de Providencia. Luego fue dirigente de los Jóvenes Católicos, del Mapu, de Obreros Campesinos y participó en la reforma agraria, entre otras.

“La toma de la Catedral fue un movimiento muy lindo. Tenía una fuerte motivación social y, para algunos, tenía un fuerte origen religioso. Era conocer hasta qué punto la Iglesia latinoamericana se encontraba al lado del pueblo y su lucha”, recuerda.

Esta movilización, según la diputada Saa, dio pie al nacimiento de otras y tuvo la gracia de ocurrir en los albores de la teología de la liberación. “Su motivo principal fue que el Papa venía a Colombia, donde había un dictador, entonces queríamos ver si era consecuente con el mensaje evangélico de estar junto a las mayoría. Nunca pensamos que iba tener tal trascendencia. Consideramos esta toma como un acto profético, como un acto que hiciera pensar a la sociedad y a la Iglesia”, afirma.

Los años sesenta quedarán como la época en que reinaron las utopías y todo era visto desde un prisma ideológico. Aquella generación que combatió y participó activamente bajo la musicalización del rock ‘n roll es la que en su mayoría ostenta cargos de poder en sus respectivos países.

Gran parte de ellos abandonaron aquellas banderas o las moderaron debido a las circunstancias de los tiempos. Para algunos, fue una “bonita” etapa pero les provoca un

sentimiento de culpa al ver que esas ideas fracasaron y que toda una generación fue víctima de ella.

Es el sentimiento que tiene Luis Riveros, rector de la Universidad de Chile. Desde su perspectiva el mayor error estuvo en pensar que todo era absoluto y nada podía ser visto con otros ojos.

“La caída de las grandes ideologías y paradigmas han sido un fenómeno de los tiempos. Nos hemos dado cuenta que estos análisis tan redondos y abarcadores de una realidad, eran realmente algo artificiales. Creo que ha ido aparejada el decaimiento de la política con la clase política, pero no veo una vinculación clara de ambos fenómenos.(...) Es un tema que como generación siento mucho. Honestamente, pienso que me estafaron”, declara.

A pesar de ello, Riveros rememora esos días con nostalgia, ya que la tolerancia y la convivencia eran cosa cotidiana. “Yo participé en política en la universidad porque tenía un idealismo distinto. En el liceo público –recuerda- me habían enseñado a respetar el pensamiento del otro. Tenía compañeros de derecha y comunistas. No existía esta agresión que hoy existe. Entonces es un fenómeno muy complejo, que tiene que ver con nuestra frustración como generación. Digo de quienes tenemos entre 45 y 55 años. Nosotros tratamos de construir un mundo que fracasó”.

Frustración es el sentimiento de esta generación de la que Riveros es parte, lo que refleja la cantidad de concesiones que debieron hacer. Muchas de ellas se vieron motivadas por una situación: el golpe militar de 1973. A partir de aquel 11 de septiembre, la política fue objeto de desprestigio y se procuró acallar sistemáticamente cualquier foco de discusión.

A juicio del rector de la Universidad de Chile, la dictadura desvaloró a la política en un terreno fértil. Su nivel estaba muy bajo, y en eso, admite, su generación tuvo mucho de

responsabilidad. Opina que la crisis en Chile comenzó a producirse a fines de los '60, continuó en el gobierno de la Unidad Popular y concluyó con la dictadura, pero “estos fueron síntomas de una crisis más estructural que teníamos como sociedad y que, por supuesto, se prolonga a través del tiempo y aún no logramos recuperarnos”.

“El desprestigio de la política comenzó tempranamente en los '70. Por ejemplo, México, donde nunca ha existido una dictadura, el desprestigio de la política es tremenda. Al igual sucede en Costa Rica. En el resto de los países, las dictaduras pudieron hacer su labor en un terreno bastante abonado, porque la política había decaído muchísimo su nivel. Y eso es mucha culpa de nuestra generación, que permitió que se desmoronaran nuestros sueños y que se produjo simultáneamente con la caída de las ideologías”.

**Si las ideologías murieron y las utopías cayeron a tierra, entonces, ¿qué busca en estos días la juventud?**

Según el rector, se está en una búsqueda de la que los políticos no son partícipes. “Uno los escucha hablar de los grandes paradigmas, de las grandes ideas, pero sólo son cosas que se ubican en el margen. Existe un proceso complejo que yo lo atribuyo a fenómenos globales que tienen que ver con la caída de los paradigmas, pero también con la frustración generacional nuestra, que fracasó y debemos asumir”.

## ¿HAY ALGUIEN AHI?

Los tiempos han cambiado. La Universidad de Chile tiene un proceso de reforma diferente a lo que fue la reforma del 1968. Cambios que comenzaron con la refundación de la Fech hace cuatro años bajo la presidencia de Rodrigo Roco.

El actual presidente de la Fech, **Iván Mlynarz**, valora la función de la organización como una agrupación fundamental en el ámbito nacional, liderando los cambios y movilizaciones producidas por los estudiantes.

“Se nos puede criticar por no haber asumido un rol más protagónico con esto del caso Pinochet, pero nosotros hemos estado preocupados y hemos encabezado un proceso de transformación al interior de la Universidad”.

Las condiciones que existen actualmente, agrega, son absolutamente diferentes de las de antes, por lo que hay que entender que los procesos de cambios son diferentes. “La preocupación fundamental que ha tenido esta federación, desde el '96 en adelante, han sido cuales son los temas que tocan a la Universidad, tocan a los estudiantes y tratar de entender que se está dentro de un contexto que hay que dar la pelea generalizada, pero es focalizado dentro del ámbito universitario”, afirma.

Claramente a fines de los '60 existían un proceso un ímpetu generalizado. No solamente era la educación la que tenía que entrar en transformación sino que todo. El proceso que encabeza la Fech, junto a la nueva administración de la principal casa de estudios superiores, es un proceso más lento para producir cambios.

“Desde acá –dice Iván Mlynarz- es donde tenemos una mayoría pretendemos abrir espacios y generar cambios sociales. El asunto es totalmente diferente porque el movimiento estudiantil universitario que no tiene por qué ser mayoritario, al contrario de los '60. Quiere producir cambios, igual que esos años, con la diferencia que ahora el statu quo y la abstención es total”.

A pesar de esas diferencias, el presidente de la Fech relativiza el poder de aquella reforma, ya que con el tiempo se ha mitificado la historia. “Todos los viejos de la Reforma te hablan del plebiscito, el '71 tuvimos una participación tremenda, un 58 por ciento de participación. Pero nosotros tuvimos el 55 por ciento en la última consulta”, aclara.

Puede llegar a sorprender. Los comunistas no superan el seis por ciento de votación en las elecciones parlamentarias y presidenciales, sin embargo, se encuentran al mando de las principales organizaciones de trabajadores y estudiantiles.

Quien valora el compromiso de los dirigentes comunistas en estas organizaciones es el ex Presidente de la República, **Patricio Aylwin**. Cree que la situación dada en la Fech durante ya cuatro períodos surge porque es una manifestación de que estos jóvenes dirigentes son los más comprometidos.

“Creen en algo, aunque estén equivocados, y se la juegan. Tienen el alma puesta, tal como la tuvieron durante 10 o 15 años los grandes dirigentes que nosotros –la Democracia Cristiana- tuvimos en las federaciones de estudiantes. Ellos estaban empapados con el sentido de la misión. A estos “cabros” les pasa un poco lo mismo. Como en la mayoría del resto existe cierta apatía, indiferencia o escepticismo, entonces ellos se ‘pampean’”, afirma.

Respecto a la serie de manifestaciones, como las protestas estudiantiles en 1997, y los cambios producidos a nivel nacional, como el nuevo rector de la Universidad de Chile, Aylwin adhiere a la idea que estamos en un período de cambios donde algunos se están preocupando por sus posibilidades de desarrollo ante las malas condiciones del sistema educacional.

“Estamos en un período que es lógico que haya cambios. No sé hacia dónde van a ir, -dice- pero creo que uno de los problemas que hay en Chile es que entre la juventud existe una justificada preocupación acerca de la educación ya que ven que no está abierta a todos. Cada día se hace más inaccesible a sectores que no tienen los medios para pagar”.

## **Desnuda el Mito**

- *“La militancia de hoy no es la militancia altruista del pasado, sino que es instrumental”.*
- *“El gobierno de Aylwin se basó en una premisa muy conservadora, marcada por el temor y el miedo. Fue un gobierno marcado por un error cometido después del plebiscito del '88, que es darle sog a Pinochet y permitirle que siguiera gobernando con absoluta tranquilidad”.*

Uno de los problemas que afecta a Chile es la falta de memoria o 'esa necesidad de olvidar o no recordar'. Para chocar con esta situación, cada tanto surge alguien que mete el dedo en la llaga, que comete el 'acto desatinado' de mostrar algo que nadie más es capaz de hacer.

Este papel es el que ha desempeñado, y al parecer con gusto, el sociólogo Tomás Moulian. Gracias a su libro 'Chile Actual: Anatomía de un mito', se convirtió en un best sellers con el simple hecho de retratar la "revolución capitalista" de la dictadura militar y el legado que dejó en este intento de democracia.

Este intelectual que aún se considera marxista considera que el desencanto de la juventud en la política es un fenómeno síntoma que atraviesa las edades. Señala que los jóvenes tienen la ventaja de no inscribirse ya que muchos de quienes están en el sistema les gustaría salirse pero les es imposible.

Los votos nulos, blancos y abstenciones, según su parecer, son fruto de un desencanto generalizado que se basa en una democracia bloqueada donde el sistema electoral oscurece situaciones.

Para el plebiscito de 1988, aquel momento en que se recuperó el derecho a elegir un gobierno civil, Moulian fue uno de los pocos que se opuso a su realización, ya que lo consideraba "un engaño".

“Sigo pensando lo mismo: es el gran triunfo del sistema de Pinochet. Es la oportunidad de que la mona se viste de seda... El sistema de Pinochet, como no se puede cambiar, se viste con la seda de la democracia, simula ser democrático, sale del gobierno, pero no sale del poder. La gran revolución capitalista que transforma la sociedad chilena y construye la sociedad de hoy, exitosa económicamente, pero donde hay una simulación de democracia. La desigualdad de ingresos sigue siendo una de las peores de América latina. Donde existe el mito de que somos el modelo de América Latina, y que estas "nupcias" entre la neo-democracia y el neo-capitalismo ha producido una especie de paraíso terrenal. Todos los que criticábamos a Pinochet decíamos que no sólo era tirano, sino que además creaba una sociedad desigual, inviable. Después tuvimos que aceptar que el modelo producía crecimiento económico, pero estimábamos que era injusto. y hoy nos hemos olvidado de todo eso", enfatiza.

A pesar de aquella oposición y confirmación de lo que preveía, considera que se debió aprovechar mucho mejor aquel momento histórico ya que se tenía el apoyo popular y el gobierno militar sufría el descrédito internacional. En este sentido, afirma, el gobierno de Patricio Aylwin pecó de “cobardía” al no arriesgar algunos cambios significativos, en vez de apelar a la idea utópica de la reconciliación.

**- ¿Cómo analiza el desencanto en la juventud chilena?**

- Es un fenómeno síntoma que tiene múltiples dimensiones de análisis. Es bastante difícil probar empíricamente alguna hipótesis porque no hay estudios de comportamiento electoral

de jóvenes. A pesar de ello, creo que hay un fenómeno de relativo desencanto que atraviesa las edades de desencanto en la política. Los jóvenes tienen la ventaja en la elección que pueden no inscribirse en los Registros Electorales, cosa que los adultos hicieron en el momento de la esperanza -plebiscito de 1988- y uno no se puede desafiliar del sistema de inscripción. Es ahí donde los jóvenes tienen una ventaja y se les atribuye el desencanto. Los votos nulos, en tanto, es gente que se inscribió en su momento pero que si pudiese salirse del sistema lo haría.

Esa gente está diciendo que ninguna de las opciones del sistema le interesan. Entonces, hay fenómenos que el actual sistema electoral no permite discernir claramente las tendencias. Sólo oscurece las situaciones y no permite que se expresen de un modo claro. Deja casi sin elección a ciertos grupos, en especial los jóvenes, y a gente que está en el sistema y no puede salirse. O sea, el fenómeno va más allá de los jóvenes.

**- ¿Tendrán algunas razones claves ese desencanto?**

- Se puede explicar globalmente con una teoría del desencanto y frustración política. El tema tiene que ver con una democracia totalmente bloqueada, con un discurso de transición sin tránsito. Tenemos una transición al nivel del lenguaje pero no al nivel de las instituciones ya que sólo tenemos un sistema representativo y no democrático. El sistema de contrabalance que se presenta en nuestro país es trucado y bloqueado que hace que la transición recién esté en sus comienzos. En el marco de la Constitución del '80, no hay forma de desbloquear esta transición, a menos que haya un gran pacto nacional para cambiar este documento, pero todas las condiciones políticas la hacen muy poco probable. Acá, en las categorías que los politólogos clasifican las transiciones (por derrumbe, como la

argentina o griega, por negociación, como la uruguaya), la chileno no es una transición pactada. Es una mentira inventada ahora. Las transiciones tienen dos momentos, la de su origen, lo que permite clasificarla, y después; en el caso de España, en un principio fue impuesta y después pactada, pero pactada como ruptura pactada. Acá se produjo una transición impuesta y después reproducida por pactos que no han podido modificar su esencia.

**- ¿Y pecó de cobardía?**

- Claro. Después está todo eso. Están los problemas que derivan de esas coacciones estructurales y las incapacidades de encontrar una estrategia viable de avance tanto en los cambios sociales como políticos. Se desperdició el gobierno de Aylwin, y la clave estuvo ahí. Puso demasiado énfasis en la paz, o sea, se dejó atrapar por algunas ideas falsas. La principal fue la idea de la reconciliación; de creer que una sociedad, para funcionar, necesita ese tipo de consenso valórico y no de reglas. Que para vivir en sociedad exista la necesidad de considerar al otro como un hermano. No conozco ninguna sociedad que se tenga que basar en semejante efusión, basta que haya tolerancia cívica y que le garantice al otro que respetaré ciertas reglas. La reconciliación llevó a una definición inadecuada de lo que podemos denominar la moral de la transición y se optó por una perpetua moral del realismo político para nunca afectar este bien mayor. No se hizo un análisis de las posibilidades objetivas de que los militares efectúen una acción regresiva global, dar otro golpe de estado, era muy, muy, muy poco probable dado el carácter de globalización que tiene el capitalismo y dado que había terminado la guerra fría.

Durante las últimas décadas, Chile ha vivido una serie de cambios radicales tanto en el área política como cultural y social. A juicio de Moulian, nos encontramos con una sociedad que

ha pasado de ser pública a privada. Por eso, el problema de fondo no es la despolitización de los jóvenes sino que recae en la despolitización de la sociedad en la cual los jóvenes viven.

“En toda la sociedad se ha impuesto la idea que la actividad política es una cagada. Ocurre por los problemas del sistema político, del sistema de partidos y los problemas de la cultura. Estamos en una cultura privatista e individualista. Entonces, la militancia de hoy no es la militancia altruista del pasado, sino que es instrumental. Todo el mundo tiene que pagar a los activistas políticos, menos en el Partido Comunista y, probablemente, en la UDI, que aún tienen mística. La UDI tiene la mística católica pinochetista de gente con plata y se entrega por sus causas.

También creo que existe una transformación profunda en la cultura. Esto se ve en los jóvenes como síntoma de algo que ocurre en la sociedad. De ahí que ellos puedan elegir entrar en el sistema político o no, en cambio yo no puedo salir de aquel.

**- Se dice que la generación de los años '60 es una generación fracasada en cuanto a concretar sus ideales, ¿qué piensa al respecto?**

- No es una generación fracasada en cuanto a ocupar el poder, pero sí es responsable de este desencantamiento, especialmente en cuanto a la política partidaria, entonces se buscan formas alternativas de hacer política. La izquierda de aquella generación llevó al país a la Unidad Popular y consiguió a sectores populares como cabezas intelectuales del proceso, el cual no terminó en el cielo sino que en una tragedia. Al actuar sujetos sociales en la política, hay una ética de la responsabilidad donde existe una ética del costo-beneficio que tiene que operar. Nosotros llevamos a eso y, además, nuestra generación tampoco supo encontrar cómo hacer una transición en mejores condiciones. Efectivamente, la generación

de los '60 tiene responsabilidades políticas en todo esto, pero, a pesar de ello, copa el escenario político...En el caso de la izquierda, es responsable de un viraje inexplicable. No tiene conexión con la historia, no ha sido lo suficientemente debatido o explicado a nadie. La izquierda socialista o PPD, la que corresponde a la Concertación, se encuentra en una situación dual o ambigua. Por ejemplo, los dirigentes sindicales que tiene la Concertación en el Colegio de Profesores, como Carlos Vásquez, luchan por las reivindicaciones de los trabajadores, y, Jaime Pérez de Arce, sub-secretario del Ministerio de Educación, trata de cagarse a los profesores a través de cualquier maniobra.

**- ¿Será que supieron ser oposición pero no gobierno?**

- No sé por qué se ha metido en Chile la idea de que hacer política es gobernar. La izquierda debería hacer política desde la oposición en este sistema. Esto lo diría sólo para Chile; no para Uruguay, jamás para Brasil o Argentina. ¿Por qué no?, porque en esos países las transformaciones del neoliberalismo no han alcanzado las proporciones que han alcanzado en Chile. Los militares privatizaron la seguridad social, mercantilizaron la salud y la educación superior. En Argentina, el tipo que se atreva a mercantilizar la educación dura cuatro días en el gobierno. En Uruguay, igual. Aquí no existen las universidades públicas. La "Chile" no es pública, sino que es pagada por el Estado pero cobra igual que las privadas.

**-¿Qué pasa con los jóvenes que se agrupan en los denominados grupos protoanárquicos?**

- Son intentos de repolitización chilena. Aquí hay cambios materiales que están afectando los comportamientos colectivos. En estos días, los padres tienen que pagar la educación de

sus hijos y éstos no tienen la alegre responsabilidad de mis tiempos de estudiar gratis en la universidad. Tenemos una situación material que afecta a la juventud de forma profunda y el que no tiene plata no estudia. Aquellos que logran ingresar son considerados como un canal de movilidad social y los movimientos denominados anarquistas buscan repolitizar en una situación juvenil nueva. Así es como muchos tienen que trabajar y estudiar al mismo tiempo.

“Lo que me gusta del movimiento estudiantil universitario son sus actos de democracia directa, radical, que buscan cierta horizontalidad y que reemplazan, a su vez, las organizaciones verticales. A pesar de ellos, creo que ese tipo de experiencias son de corta duración en Chile, y no pasan del ámbito universitario. Ello sucede porque las universidades son un ambiente de ensayo de nuevas posibilidades de participación, pero el lado partidista de la política sigue operando fuertemente. Los movimientos sociales no reemplazan a los partidos. Estos trabajan en el terreno de bandas particulares que es muy difícil de universalizar, con excepción del movimiento ecologista. Desde los ecologistas puede surgir una crítica que sea total al sistema. En cambio es difícil que lo hagan las mujeres o los homosexuales”.

Moulian no escapa de la percepción que vincula a los políticos sólo con su interés privado. Según el sociólogo, la febril competencia por el poder desideologiza a la política a la vez que la convierte en una serie de acciones son ninguna orientación. Es por eso que ve en la propuestas de izquierda una de las alternativas de cambio “El único papel que debe desempeñar la izquierda es representar a los excluidos de este sistema de modernización. Para mí, eso es izquierda, y eso no se puede hacer desde el gobierno.

- **¿Cuál ha sido la influencia del neoliberalismo en provocar el desencanto en la sociedad chilena?**

- Antes existía una cultura más híbrida, donde los componentes de solidaridad, expresadas por grupos que iban del social-cristianismo al marxismo o el humanismo laico del tipo radical, buscaban humanización o reforma del capitalismo. Por lo tanto, Chile era un país con tendencia asociativa y más comunitaria. Hoy no, frente a ideología neoliberal, fanática del mercado, con una moral instrumental, existe una ideología transversal, que atraviesa a casi todos los partidos, no existe otra que le haga competencia. Las ideas socialistas entraron en descrédito con la caída de la Unión Soviética y lucen ineficientes y totalitarias. La recuperación de una alternativa es una cuestión de masas y para ello pasará mucho tiempo.

- **¿La moral utilitarista es un fenómeno global o específico de Chile?**

- Es global. Es la moral burguesa en plenitud. Moral del cálculo que privilegia la racionalidad instrumental. Se está viviendo la cultura o el sistema ideológico que corresponde al capitalismo y que le son compatibles. Si se analizan sus ideas fuerzas están el rechazo del estado, el paganismo del mercado y su capacidad de asignador de recursos. Eso no es verdad. Es buen asignador de recursos para valorizar el capital, pero, para terminar el hambre en el mundo, el mercado no opera. Un Estado regulador interviene sobre el mercado para conseguir equidad; interviene directamente y no a través de subsidios u otras formas fofas de políticas sociales.

- **El resurgimiento de las federaciones de estudiantes y el cambio de línea, por ejemplo, del rector de la Universidad de Chile, ¿son algún síntoma de cambio?**

- Todavía no veo un movimiento estudiantil que tenga una propuesta nacional, sino que es corporativo. Creo que la movilización que dirigió Rodrigo Roco fue un momento teñido de corporativismo, en vez de colocar como blanco el sistema universitario chileno. Este sistema es enteramente pagado, cosa que sucede en pocos lugares del mundo.

- **¿Existe alguna posibilidad de cambio?**

- Hay que poner en blanco el sistema universitario porque es monstruoso. Aquí no va a haber equidad haciendo inversiones en educación si no se piensa en un sistema estatal de becas, como en Estados Unidos, o se establece el sistema de universidades públicas que no cobren un peso. Que entren los estudiantes por méritos y paguen según los ingresos de sus padres; sería absurdo que un hijo de rico no pague, aunque sean muchos sus méritos. Las universidades públicas que generen bienes públicos, en tanto que las privadas se las arreglen en el mercado secundario de los estudiantes que no alcanzan la excelencia académica y cumplan otro rol.

El sistema universitario chileno es como el sistema binominal: único en el mundo. Es el único país en que la educación superior es pagada y uno de los países que menos se invierte en investigación. Entonces, si el movimiento estudiantil no pone su mirada en eso, en mirar la situación en su conjunto en vez de ver cada universidad, puede lograr muchas cosas.

**- Viendo a la juventud de hoy y pensando que serán los dirigentes del futuro, ¿cómo ve la política en 30 años más?**

- Existen dos posibilidades. O bien, que camine en una dirección de efectiva democratización, lo que significa una profundización de las instituciones democráticas, no sólo en el terreno formal de las reglas de la competencia que sean equitativas. La otra dirección es que continúe la tecnificación de la política, que la termina por anular. La política tecnificada es sólo la discusión de los medios, los fines están puestos, son sagrados y nadie los puede cambiar. A su vez, sólo se discute el camino que se tomará y si tendrá una, dos o tres pistas. En cambio, no se discute si en vez de hacer caminos se hacen casas. En estos momentos, nuestro país va hacia eso. Por ejemplo, la tecnificación de la política está presente con el Tribunal Constitucional. Son unos sabios, que por encima de los asuntos dictaminan que el Parlamento se equivocó respecto a la constitucionalidad de las leyes. Eso no existe en ninguna democracia.

## **TRES PILARES: Ideologías caen, reina el neo-liberalismo y la Alegría que no vino.**

El desencanto en la política es un problema que abarca a todas las capas de la sociedad chilena, pero resulta preocupante en la medida que este estado de ánimo se apodera de las nuevas generaciones. No es una cuestión de participar en algún partido político de forma directa, sino en tener la voz de manifestarse para señalar lo que está equivocado o no gusta. La democracia en 'jaula de hierro', como señala Moulian, hace pesimista cualquier proyección. Nada hace pensar que la labor política, ni sus efectos, acerquen a una masa que se siente en un mundo ajeno a las de las discusiones parlamentarias. La responsabilidad, una vez más, está en los actores políticos que reiteradamente hablan de la problemática concibiendo a los jóvenes como una categoría sociológica pasiva y sin valor político. Creemos que el despertar de la acción y participación juvenil pasa necesariamente por una retroalimentación de intereses. La sintonía entre jóvenes y la política existe en la medida que los primeros perciban una efectiva voluntad de cambio. Es esa valoración, y no el interés mismo, la que está perdida. La política del consenso aplastó las diferencias y hegemonizó peligrosamente las ideas. Sin cambios verdaderos, todo parece lo mismo y la acción pública no es más que un oficio reproductor de un sistema que margina y silencia a quienes, por decisión propia, optan por manifestar su desencanto no inscribiéndose en los registros electorales.

El fenómeno tiene sus bases en lo que ha sucedido en Chile y el mundo estos 25 años. Es cierto que la abstención es las votaciones se produce a nivel global e, incluso, ha ido aumentando, pero se puede entender dentro del marco de un mundo donde han caído las

ideologías y sus grandes utopías. Ya no existe esa división del mundo entre este y oeste, o comunistas y capitalistas, sino que primó la postura occidental en esta batalla sin campo específico denominada “guerra fría”. Aquella efervescencia que caracterizó a los ‘60 y principios de los ‘70, donde todo era negro o blanco, no existe más. Con ello, la participación en política de los jóvenes perdió el espíritu combativo y el anhelo de “pedir lo imposible”.

Toda esta situación dominó en Chile. Los 17 años de dictadura impusieron el discurso anti-político, el cual se basó en privilegiar la impostación de la economía neo-liberal sin tener una oposición que critique sus medidas. El liberalismo económico, donde todo queda en manos del sector privado, y acompañado de un conservadurismo moral y de pensamiento político, apelaron a privilegiar las capacidades individuales en vez de la acción colectiva.

En ese sentido, la acción del gobierno militar fue exitoso. Actualmente, Chile vive inmerso en una sociedad donde el mercado lo es todo y el Estado rige un papel secundario. Es cierto que la economía nacional destaca a nivel latinoamericano pero es reconocido internacionalmente que la distribución de los ingresos es una de las más desiguales del planeta. A modo de ejemplo, los trabajos a comisión son algo común en el sector servicios y, en cuanto a la agrupación de trabajadores, las centrales obreras prácticamente no existen -el poder de la CUT es mínimo-.

Chile se convirtió en el paraíso del mercado: gran libertad de inversión, pocas trabas impositivas y una legislación escuálida en temas laborales. En cuanto a este último tema, es conocido el continuo rechazo de la derecha parlamentaria a la ley del trabajo formulada por el gobierno, la cual sólo contiene los principios que hace años aprobó la OIT.

Como tercer variable -quizás la más contingente-, los gobiernos de la Concertación no supieron resolver la maraña legal impuesta por la dictadura. No supo formular cambios de fondo que permitieran modificar el dominio estratégico-político del pinochetismo y los círculos de poder que fagocitan en él.

En este sentido, la comunidad internacional podría decir que la Concertación fue poco inteligente. Que no supo aprovechar la victoria histórica contra la dictadura. O, simplemente, que pecó de cobardía ante un esquema que había sido establecido mediante la fuerza y que les pudo haber costado más de un dolor de cabeza, por no decir el eterno miedo a un golpe de estado.

En estos años de “democracia”, la convivencia se ha presentado en el marco de la no-memoria, no hablar de temas delicados, tópicos que puedan ocasionar discusiones desagradables o que “remuevan las heridas”.

¿Qué da a pensar esto? El gobierno fue ingenuo al creer que al no hablar nadie se iba a acordar. El resentimiento existe, sólo que se halla opacado en una realidad donde la artificialidad ha dominado y los logros en la macroeconomía hincha los pechos de algunos.

Cabrá preguntarse qué efectos provocará la crisis Pinochet. Más allá de efectuarse o no un juicio, es muy probable que esta situación provoque un sisma, un antes y un después. Conociendo a cabalidad cómo ha jugado cada actor en esta situación, la ciudadanía tendrá la oportunidad de juzgar tales acciones en las próximas elecciones presidenciales.

Acercándose la fecha de votación, el voto joven es un bien preciado toma mayor o menor importancia según el color político y lo que se desee lograr en el poder. La crisis podrá ver sus consecuencias en ese momento, donde el electorado expresará su malestar o apoyo a la gestión de la Concertación en el gobierno, y así corroborar si el desencanto responde a un fenómeno de los Nuevos Tiempos.

Más allá de la participación de las nuevas generaciones en las votaciones o reclamar la falta de líderes, quienes se encuentran en una situación de poder deberían efectuar un examen de conciencia para conocer si la falla no está en ellos.

## **BIBLIOGRAFIA**

- Aylwin A., Patricio. 'La Transición Chilena: Discursos Escogidos 1990-1992'. 1992, Primera Edición. Ed. Andrés Bello.
- Cavallo, Ascanio. La Historia Oculta de la Transición, 1998 Editorial Grijalbo Primera Edición.
- Cavallo, Ascanio. Los Hombres de la Transición. 1992. Editorial Andrés Bello.
- Garretón, Manuel Antonio, 'Escenarios e Itinerarios para La Transición'. Instituto para el nuevo Chile. Ediciones Documentadas, Santiago, Diciembre de 1985.
- Garretón, Manuel Antonio. 'Problemas y desafíos en la participación política de los jóvenes' documentos de Trabajo FLACSO-Programa Chile. Serie Estudios Sociales N° 17 Santiago, Octubre de 1991. (Versión corregida por el autor de la ponencia presentada en el seminario de PARTICIPA "Los Jóvenes y la Política en mayo de 1991).
- Lagos, Ricardo. 'Después de la Transición'. 1992.
- Moulian, Tomás. Chile Actual: Anatomía de un Mito. 1997. Editorial L.O.M.
- Otano, Rafael. Crónica de la Transición. 1995. Editorial Planeta.
- Sunkel, Guillermo. La prensa en la transición. 1992. Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (Flacso).

## **OTRAS FUENTES**

- Diarios “La Tercera”, “La Epoca” y “El Mercurio”.
- Encuesta “Juventud y Política”. 1996. Escuela Sociología Pontificia Universidad Católica de Chile.
- Registro Electoral. Resultados oficiales eleccionarios.

## **ENTREVISTAS:**

- Patricio Aylwin (Jueves, 28 agosto de 1998)
- Tomás Moulian (29 octubre de 1998)
- Iván Mlynarz (30 de noviembre de 1998)
- Luis Riveros ( 23 octubre de 1998)
- María Antonieta Saa (5 de noviembre de 1998)